

tiempos que se viven y sobreviven en los espacios de la historia nacional.—NORBERTO PINILLA.

<https://doi.org/10.29393/At167-110FSCA10110>

CALIFORNIA, por *Santiago del Campo*

Esta comedia en tres actos con prólogo del gran dramaturgo español Jacinto Grau, puede decirse que es la obra de un niño. No porque California carezca de méritos sino por los años que cuenta el autor. Los críticos y comentaristas generalmente denominan como jóvenes a escritores de treinta a cuarenta años. En este sentido Santiago del Campo es un niño. Para hablar de su obra hay que decir que cuenta sólo 22 años. Pero su madurez artística puede verse en la creación de California. Esta obra nos da la impresión de un dominio absoluto tanto en el léxico como en la escenografía teatral. Es una obra de madurez por las ideas que sostiene, por lo humano y valor artístico. Es un verdadero triunfo para Santiago del Campo y lo es también para el Teatro Nacional.

Del Campo es bastante conocido por sus cuentos, ensayos y poesías, pero especialmente lo es dentro del teatro por su comedia Paisaje en Destierro, con que obtuvo calurosos elogios en la prensa y aplausos entusiastas en la representación de la comedia. No hay que olvidar que obtuvo con Paisaje en Destierro el primer premio del Teatro Nacional en 1937. Si fué un triunfo su primera comedia, con California logra la consagración, ubicándose entre los mejores autores dramáticos de Chile.

La evolución de la literatura chilena no está sólo en la poesía, cuento y novela, sino también en las obras teatrales. Si no son obras de vanguardia, pertenecen a un teatro nuevo, contemporáneo, actual. Santiago del Campo ha logrado colocarse con California y Paisaje en Destierro entre los autores jóvenes en un lugar espectacular y de admiración.

California es un triunfo porque ha conseguido el autor el dominio de la técnica, la fuerza del diálogo, la emotividad, y porque sus personajes han sido estudiados hasta el fondo, a través de la vertebración teatral, sin alterar el proceso psicológico de cada uno. En California se ven individuos hechos de cuerpo y alma, como se ve también la vida de masas o grupos que pertenecen a cierta clase social, a aquella que agitada por la sed del oro hace de la vida una aventura, de hambre y vicios.

Jacinto Grau que prologa esta obra (editada por Zig-Zag, Stgo, 1938), dice que «posee suficiente fuerza el diálogo y el giro expresivo para darnos un fuerte retablo dramático, sabiamente construido, con una emoción diestramente dominada y expuesta en tres actos brillantes, donde no hay un solo recurso manido, un solo flato retórico, un solo fácil lugar común en el que recostarse, y donde el asunto y la emotividad de la comedia, tienen la plenitud de la emoción y la visión directa de todos los elementos constructivos, que revelan en el autor un verdadero artista». No habría palabras más certeras y consagratorias que éstas del gran dramaturgo Jacinto Grau. Santiago del Campo puede esperar confiadamente el triunfo de su obra en el teatro, y la admiración de los que lean.—F. S.



POR LOS VALORES ESPIRITUALES, por don *Enrique Molina*.—
Editorial Nascimento, 1938

En esta obra de don Enrique Molina podemos apreciar las actividades de su espíritu que vibra con todo lo que tiene relación con los problemas fundamentales que inquietan a la humanidad. Su cultura humanística y su agilidad mental, encuentran en este libro cabal expresión en la variedad de los temas que enfoca, vinculados todos ellos por su preocupación de valorizar justamente la vida del espíritu. Sus experiencias hu-